



**EL BOLSONARISMO Y LA  
MUJER: DE HECHICERAS Y  
SACERDOTISAS DE LA  
ANTIGÜEDAD A BRUJAS  
MEDIEVALES Y  
“COMUNISTAS” MODERNAS  
(VERSIÓN ESPAÑOL)**

ANTROPOLOGÍA POLÍTICA

**RAÍCES**  
Revista Nicaragüense de Antropología



## Introducción

Cuando hay devastación que provocan las familias de fake news en Brasil (SANTOS, 2021), teniendo como principal ejecutor a la máquina pocketnarista, reconocida como país por el "Gabinete del odio", entendido aquí como un aparato de robots y fanáticos del presidente. Jair Bolsonaro, sus hijos y otros creadores de satélites ideológicos y vivencias de realidades paralelas a través de mentiras escatológicas y escandalosas, es imposible ocultar el papel que asume el Movimiento Brasil Libre-MBL en la jornada de normalización del odio y la intolerancia. Tanto es así que podemos ser miembros de este grupo político que fue coautor de lo que luego se convirtió en Bolsonarismo.

Una mujer, la femenina, aliada con el pensamiento religioso predominante en los movimientos antes mencionados, a menudo sería utilizada para ridiculizar y / o demonizar a enemigos políticos y grupos sociales que consideramos opositores. Cuando el MBL reemplaza esferas políticas consideradas como espontáneas, especialmente en el movimiento que convocan las Jornadas de Junho (RICCI & ARLEY, 2014, p. 236), una secuencia de grupos populares cuyas reivindicaciones caen en la órbita del gobierno del Presidente. do País, Dilma Rousseff, en 2013, utilizó signos imaginarios fuertes y misóginos para representar el mandato ejecutivo. Era común ver la imagen de Rousseff en el auto mostrándose en los tanques de gasolina de los vehículos, lo que resultó en un insulto visual compuesto por piernas insinuantes agredidas mediadas por una esfera globular en la que estaba insertada en una bomba de gasolina, en el figura de rostro del día. presidente



Figura 1: Adesivos insultantes de automóveis em alusão à então Presidente Dilma Rousseff. Fonte: TERRA, 2015.

Las mujeres siempre han provocado una ruptura generalizada de los sectores sociales a lo largo de la historia. Desde la fase adánica, cuando Eva se atrevió a desobedecer las órdenes divinas de no consumir frutos prohibidos, apasionadas interpretaciones literarias acabaron demonizando el elemento femenino, especialmente en el imaginario religioso, culminando en la maldición de la mujer en sus generaciones posteriores, desde la primera de ellas. hasta su última semilla, en el siglo XXI. La mujer ha sido acusada de desobediencia desde entonces, en el evento Edénico, desde quemas al por mayor durante la Inquisición hasta pegar indecorosamente vehículos con la imagen de cierto expresidente brasileño.

Si en las sociedades clásicas, el carácter de bruja y / o sacerdotisa era fundamental para la realización de la normalidad de vida, ya que sería común que el sujeto de esa contemporaneidad les solicitara peticiones por medios más allá de los que dispone el individuo común, en los modernos las mismas figuras serían interpretadas como representantes del mal, satánico. Lo que era lícito y espiritual en la antigüedad, hoy sería recibido con cierto odio y repugnancia. Sin embargo, fue en la Edad Media cuando la asociación entre el elemento femenino y la brujería se convertiría en un discurso cotidiano, a partir de la publicación, por el papa Inocencio VIII, en 1484, de *Summis desiderantes impactibus*, y de *Malleus maleficarum*, en 1487, cuya autoría se atribuye a dos sacerdotes dominicos, Heinrich Kramer y Jacob Sprenger (KRAMER & SPRENGER, 2020).

Se puede ver, en este contexto, cómo la Iglesia fabricó el concepto que sobrevivió tiempo sobre la brujería y la consecuente demonización de la mujer (VER FIGURA 2), justificado por la inspiración divina de las escrituras, que reiteran en sus largos capítulos el pernicioso papel de lo femenino, la necesidad de su sometimiento y su actuación únicamente en la procreación de la especie, además de justificar el exterminio de mujeres y niños ante batallas ganadas contra enemigos por territorio o el capricho de la divinidad, a veces narradora, a veces incitador (BAROJA, 1961, p. 250).



Figura 2: Associar bruxas com o diabo era uma maneira de justificar a perseguição e matança de mulheres na Idade Média. Fonte: CARRANCO, 2020.

En la misma línea, estos días resurgen grupos políticos que fracasaron en las últimas elecciones brasileñas después de sentarse y discutir qué causaría escalofríos en la sociedad brasileña para que su papel conservador / reaccionario recuperara relevancia en la boca / imaginación de los votantes. Reencuadrar, según sus distorsionadas perspectivas, el concepto de “comunismo” y colocar como principales representantes de esta “ideología” satánica a algunas mujeres, entre ellas la jefa del ejecutivo brasileño, además de asociarlas con agendas condenadas por la psique fundamentalista. de la mayoría de los brasileños.

Es entonces cuando la MBL entra en escena con PL 352/2019, una propuesta para criminalizar aún más a las mujeres por ser mujeres. Apelando a la agenda abortista para resaltar aún más el rostro new-age del movimiento, caído desde su desgaste con su hermano gemelo, Pocketnarism, y para exorcizar el aspecto maléfico de la mujer, Fernando Holiday, concejal del Estado de São Paulo, un niño negro, cristiano, adepto al celibato, estridente en sus posiciones reaccionarias, la MBL apunta a detener la práctica del aborto incluso en los únicos tres casos donde está permitido por la ley en Brasil: violación, riesgo de muerte de la madre y anencefálico feto. Estos agitadores populares se ganan la vida con esto: desde la histeria y la apelación a temas poco entendidos, especialmente para una población de imaginación predominantemente religiosa / supersticiosa y rara vez dada a debates científicos / empíricos. Armados con esta realidad, estos grupos políticos sobreviven parasitando el miedo y la ignorancia de gran parte de la sociedad brasileña.

“ cuando la religión prevalece en una determinada comunidad, la consecuencia es que las reglas legales se atribuyen a deidades y son difíciles de modificar, por lo que se hace más difícil infiltrarse en las normas humanitarias en estas localidades. Por eso encontramos enormes dificultades en la afirmación de los derechos humanos en comunidades donde el elemento religioso se entrelaza con leyes o políticas públicas, como es el ejemplo de algunos países del Este. Allí, los dogmas religiosos regulan las libertades de las personas a través del poder estatal (NETO, 2020, p. 267)

El aborto, visto desde fuera desde los prismas del sentido común, legitimado por las narrativas pocketnaristas de los movimientos de tierra del conocimiento, de la opinión del “estilo libre”, marca el cuerpo femenino dentro del espectro de la criminalización, chocando con las perspectivas del establishment social. Como la “bruja” medieval, o quien conozca la autonomía de las infames Amazonas, generalmente mujeres / ancianas solas, sin la “protección” de un varón, o jóvenes no incluidos en el mecanismo social actual, asociando el aborto con ciertas izquierdas. Las cifras suenan a los grupos reaccionarios brasileños como una caracterización contenida en el *Malleus maleficarum*. Una vez que se identifica a la bruja, todo lo que tienes que hacer es torturarla y quemarla.

En entrevistas realizadas por Solano y Rocha, la práctica del aborto fue criminalizada sumariamente, sobre todo si mostraba un panorama en el que las mujeres tenían relaciones sexuales consensuadas. Y, en estos discursos, la figura masculina desaparece, como si la mujer, en todas las circunstancias del embarazo, tuviera solo el poder de la concepción, como muestra el informe de una mestiza evangélica de 27 años de Porto Alegre. : “Las feministas quieren abortar cuando quieran, ¡cierra las piernas! No tienen límites ... imagínate, si legalizar el aborto se convierte en una epidemia. No quiso hacerlo así que ahora también es responsable (...)” (2019, p. 67). Es un discurso recurrente de pocketnaristas en las redes sociales, donde solo la mujer tiene la culpa del embarazo, es decir, no hubo participación del gameto masculino, la “virgen” solo concebida.

Estas prácticas MBList / pocketnarist nos recuerdan ciertos episodios históricos, además de los ya mencionados, entre, obviamente, los muchos en los que las mujeres se convirtieron en víctimas en su silencio y silenciamiento frente a los verdugos. Es el Holocausto brasileño, llamado así no por una falta de respeto al Holocausto judío que, con toda la reverencia que se tiene por las víctimas, fue un acto incomparable. Pero solo por alusión, ya que se trata de una obra de Daniela Arbex.

El Hospital Colônia de Barbacena, en Minas Gerais, creado en 1903, fue escenario de innumerables atrocidades contra seres humanos. Si bien el trabajo mencionado no es el único ni el primero en abordar el tema, reveló, de manera cruda, las prácticas realizadas en el tratamiento de los que consideraban alienados. Si bien la institución no es, de la misma manera, la única en el país en este tipo de “trato”, los informes que se tienen sobre las personas allí internadas revelan otro rasgo de odio hacia las mujeres:

“

*Aproximadamente el 70% no tenía un diagnóstico de enfermedad mental. Eran epilépticos, alcohólicos, homosexuales, prostitutas, gente que se rebelaba, gente que se había vuelto incómoda por alguien con más poder. Eran niñas embarazadas, violadas por sus empleadores, eran esposas confinadas para que el marido pudiera vivir con su amante, eran hijas de campesinos que perdieron la virginidad antes del matrimonio. (ARBEX, 2013, pág.13)*

Culpar a la mujer por violación, seducción o por “burlarse del hombre”, generalmente entre frases de “si llevaba ropa corta estaba preguntando” o “salí tarde de la casa ¿por qué?”. La demanda por la virginidad de las niñas, los embarazos, especialmente los “no deseados”, entre otros, son parte de la lista que acompaña a cualquier atrocidad que se practique contra ellas a lo largo de la historia. Además, en la Colonia de Barbacena-MG, hay reportes de mujeres embarazadas que usaban heces como repelentes para mantener alejados a sus fetos, pero aún así, se dice que aproximadamente 30 bebés fueron sustraídos a sus madres cuando se les dio nacimiento, en un total de 60.000 muertos.

El citado proyecto de Fernando Holiday / MBL prevé la hospitalización psiquiátrica de mujeres, además del “tratamiento” religioso.

¿Cómo llegamos al punto de normalizar holocaustos brasileños como el de Barbacena y proponer su continuidad en 2019 con la MBL?

El “pensamiento mágico” de estas comunidades normalmente religiosas que, como se ha visto, a lo largo del curso histórico ha atribuido al femenino una tez intencionada maléfica, de predisposición a la oscuridad, denota una inclinación hacia el primitivismo y la puerilidad. La reanudación de las mitologías “paganas” para reavivar conceptos obsoletos y apoyar los discursos de odio está vinculada a los discursos demonizadores de las mujeres en la oposición política actual, que entusiasman el sentimiento de pertenencia religiosa, de “ser parte”, de utilidad, de “jarrón” en el manos de deidades vengativas que las utilizan para cumplir con su “justicia” exterminadora.

Si la brujería griega / romana ya estaba causando cierto escalofrío en las comunidades de pensamiento mágico, Amazonas pobló la mente de los curiosos en un momento en que las sociedades patriarcales temían la participación de las mujeres en los nichos urbanos. El hecho de que las mitologías expliquen los complejos psicológicos en los estudios actuales subyace en las narrativas de mujeres guerreras que habrían vivido en una comunidad donde el elemento masculino no solo era inexistente sino absolutamente desechable. El susto que provocaron las mujeres belicosas en estas sociedades se extendió a lo largo de los siglos. No es de extrañar que la región que cubre el 60% del territorio brasileño se llame “Amazonia” gracias al imaginario medieval del siglo XVII eternizado en las crónicas de viaje de Gaspar de Carvajal, quien asegura en sus páginas haber sido testigo, junto a los miembros de su expedición, un grupo de damas guerreras que atacaron su bote que flotaba por las aguas del inmenso río (SANTOS, 2015).

El odio a las mujeres parece ser un tintineo de estos grupos político-religiosos extremos. El episodio del enfrentamiento entre Jair Bolsonaro y la diputada del Partido de los Trabajadores del PT Maria do Rosário (RS) se volvió icónico por el hecho de que el video fue manipulado de una manera que implicaba que el parlamentario había acusado al interlocutor de violador, lo cual fue judicialmente. resultó ser una farsa, dado que fue condenado por el STF a pagar una indemnización de R \$ 10.000,00 por haber respondido que no la violaría por considerarla “fea”. La integrante del PT donó los montos a causas de mujeres víctimas de violencia.

Las imágenes del enfrentamiento se difundieron por las redes de Pocketnalist, provocando que les disgustara el Diputado. El enfrentamiento inspiró el odio del “humorista” Danilo Gentilli por hacer un juego de palabras con el cargo que ocupaba el parlamentario, destacando, en la palabra “diputado”, el término “puta”, luego metiendo papeles dentro de su túnica y frotándolos contra su órgano fálico, contenido entendido por la justicia brasileña como un insulto machista y ofensiva misógina, condenándolo a 6 meses y 28 días de prisión semiabierta por el 5º Juzgado de lo Penal de São Paulo.

Incluso condenados, ambos se convirtieron en referentes en ofensivas misóginas de grupos ya predisuestos a odiar a las mujeres. Especialmente Jair Bolsonaro, quien se convirtió en su presidente. Gracias al odio desarrollado tanto contra Maria do Rosário como contra el Partido de los Trabajadores, proteger a las mujeres se ha convertido en el discurso de una “Petista”, con la que los miembros del bolsillo no quieren asociarse de ninguna manera. De esta manera, el cavernoso elemento masculino que habitaba los rincones más profundos de Brasil se despertó con gran disposición. El gigante se había despertado.



Con eso, las máquinas de noticias falsas pocketnaristas comenzaron a “trabajar”. Maria do Rosário comenzó a asociarse con defensores de delincuentes menores de edad y con una defensora de derechos humanos que, en el concepto distorsionado del pocketnarismo, equivaldría a proteger a los marginales en detrimento del “buen ciudadano”. Obviamente, los Pocketnalists se ven obligados a ponerse del lado de este último. En 2016, mientras un Policía Militar conducía su vehículo como conductor privado autónomo, terminó reaccionando a balazos ante un atraco, en el que había matado a tres asaltantes. En las fake news pocketnaristas circulaba la mentira de que Rosário habría publicado que mejor hubiera muerto el PM “opresor” que los atracadores, porque “si no hubiera reaccionado, solo una familia lloraría. Así, el daño habría sido menor para la sociedad” (ESTADÃO, 2020). El aspecto misógino de atacar a las mujeres y derretir su reputación es estructural en el bolsillo. Estas mentiras, con montajes relativamente bien preparados de perfiles de redes sociales falsos como si fueran ciertos (VER FIGURA 3), son parte de la identidad Pocketnarista en su manifestación más profunda.



Figura 3: Montagem criada pelas redes de fake news bolsionaristas sobre Maria do Rosário (PT). Fonte: Estadão.

Otro objetivo del panteón político brasileño es la exdiputada Manoela D’ávila (PCdoB-RS). Como miembro del Partido Comunista de Brasil, Dávila puede ser considerada una de las mayores víctimas de las fake news de las redes Pocket Narist, que, además de crear, con una sofisticada red vestida de filosofía con el gurú de la justicia fugitiva Olavo de Carvalho quien, desde Estados Unidos vende un curso de “filosofía” sin tener carrera académica alguna, teniendo entre sus alumnos, entre ellos, al excanciller Ernesto Araújo, quienes también cuentan con una consultoría multicéfala para la proliferación del veneno de la mentira sobre enemigos políticos. Las mentiras encuentran terreno fértil en los miedos del pueblo brasileño, gran parte de los cuales está atormentado por ilusiones folcloristas de enemigos imaginarios e inminentes. Así, el “comunismo” asociado a Manuela genera sentimientos primitivos en los reporteros de bolsillo, ya

“transformado en un receptáculo para todo tipo de proyecciones hostiles, muchas de ellas en un nivel infantil que recuerdan algo a la representación de las fuerzas del mal en los cómics. La imprecisión de la noción de comunismo, que la convierte en una magnitud desconocida e inescrutable, puede incluso contribuir a los afectos negativos asociados a ella (ADORNO, 2019, p. 475).

Tanto en la campaña a la Vicepresidencia de Brasil, en 2018, como a la Alcaldía de Porto Alegre (2020), Manuela D'Ávila enfrentó un aluvión de imágenes en intentos de convertirla en un cuerpo amenazante y en discursos que nunca pronunció: “el cristianismo desaparecerá, disminuirá y se encogerá. (...) Somos más populares que Jesús en este momento”, dice uno de los comunicados de fake news en el que se vincula la imagen del entonces candidato a vicepresidente. Un plato lleno para una nación que ve al comunismo representado por Manuela como una peligrosa amenaza anticristiana, que ha ayudado a un gran porcentaje de cristianos, especialmente evangélicos, a crear aversión a la figura de Dávila, y elegir a Bolsonaro como representante del “bien”.



Figura 4: Dávila é alvo de fake news machistas das redes bolsonaristas. Fonte: UOL, 2018.

Así, es fácil trazar el paralelismo entre la demoniolatría y las mujeres del espectro político de izquierda y, en el caso de Dávila, dibujar su cuerpo con tatuajes de figuras revolucionarias del pasado (Che Guevara y Josef Stalin), quienes también anteriormente tuvieron los suyos propios. .propia reputación desfigurada por los movimientos pocketnaristas en las redes sociales, atribuyéndoles discursos nunca pronunciados, especialmente en lo que respecta al universo mágico de los religiosos, o haber protegido a bandidos contra un personaje, como un policía, todos considerados héroes en las narrativas de MBList / Pocketnaristas asociándolos con drogas ilícitas, se configura como el Sabbat Bruxeril, el ritual que tenía como punto de apoyo la enfermedad, la decadencia, la maldición y el malestar del “buen” establecimiento.

El odio a las “brujas comunistas”, o incluso a la soberanía e independencia de las Amazonas, alimentado desde antes de los días de junio de 2013 antes mencionados, ha Otro pico espantoso: la ejecución sumaria de la concejala Marielle Franco (Psol-RJ) el 14 de marzo de 2018, junto con un empleado, Anderson Gomes. Llevando al país al shock, el asesinato de orientación política tiene detrás de la orquestación milicianos vinculados a escuadrones de la muerte en el estado de Río de Janeiro, algunos de ellos con amistades cercanas con la familia Bolsonaro. Ronnie Lessa, uno de los verdugos, fue detenido en el condominio Vivendas da Barra, el mismo donde vive el actual presidente de la República de Brasil. En el mismo lugar, en otro operativo, se encontraron 117 fusiles, una de las mayores incautaciones de armas realizadas en la ciudad. La parlamentaria fallecida, perteneciente a un partido de izquierdas, negro y homosexual, reunió a innumerables enemigos políticos, que se burlaban de ella en el Ayuntamiento, la interrumpían

con frecuencia en sus discursos y muchas veces la amenazaban. Aunque no se sabe a ciencia cierta quién ordenó la ejecución de Marielle, no se descarta el crimen de odio y la certeza que pende es sobre el carácter político de la barbarie cometida. La presencia femenina en el espacio público, sobre todo con las características identitarias de Franco, perturbó mucho el modelo social canonizado por el poder masculino, que regresó abrumadoramente.

En la ofensiva contra las mujeres, Jair Bolsonaro, en 2013, propuso una ley que tenía como objetivo eliminar la atención a las víctimas de violación. En varias ocasiones, el entonces diputado se jactó de que no pagaría igual salario a las mujeres, pues quedan embarazadas y pasan medio año sin trabajar. Como presidente de la República, en 2020, manifestó que la reportera Patrícia Campos Melo “quiso dar la primicia” para un reportaje exclusivo, dijo sobre sus hijos que de los cuatro varones que habían nacido, la quinta vez que lo había hecho “debilitado” porque había nacido una mujer, lo que implicaba que las mujeres serían el resultado de una relación sexual infructuosa. Los discursos del presidente de estigma contra la mujer, junto a sus ministras y asistentes, arrojaron acciones millonarias por discursos prejuiciosos, que tienen como objetivo compensar a las asociaciones que luchan contra la violencia contra las mujeres y en su recepción. Los procesos están en curso.

Las insinuaciones sexistas / sexuales sobre las mujeres no son nuevas. Por ello, Bolsonaro se configura como un omnium de consenso absoluto, tanto en el sentido de que la intelectualidad brasileña (y extranjera) es prácticamente unánime en la observación de su vacío conceptual, su previsibilidad, como en el hecho de que es un sentido común andante. Si una mujer no encaja en el establecimiento social histórico, es decir, esposa, madre o monja, entonces solo podría ser una prostituta. Como en los casos aludidos, las mujeres que salieran de este canon solo lograrían el éxito en actividades consideradas masculinas a través de actividades sexuales.

Por si fuera poco los discursos minorizantes, el imaginario predominante de la mujer cosificada, desprovista de humanidad, ayuda en la bárbara conducta masculina del femicidio, entendida aquí como una agresión sistemática contra la mujer y su ejecución sumaria únicamente por el hecho de ser mujer. En el año 2019, el país registró un aumento en el número de casos y, en 2020, debido a la pandemia de COVID-19, cuando la gente se quedó más en casa, esta tasa se disparó. Una gran parte tuvo lugar en el interior de los hogares de las víctimas y la mayoría fueron realizadas por sus propias parejas y / o maridos, además de otros familiares. El 61% de esa cantidad eran mujeres

“En 2014, IPEA indicó que el 50,7% de las víctimas de violación en Brasil son niños de hasta 13 años. A esto se suma el hecho de que Brasil es el cuarto país del mundo en matrimonio infantil, según el Banco Mundial, y tiene 68,4 bebés nacidos de madres adolescentes por cada mil niñas de 15 a 19 años, una tasa muy por encima del promedio mundial. que es de 46 nacimientos por mil, según un informe de la Organización Mundial de la Salud realizado entre 2010 y 2015. En cuanto a las mujeres negras e indígenas, grupos que, por razones de raza, clase y género, son mayoría A veces, en un Situación de mayor vulnerabilidad, el “Mapa de violencia en 2015: homicidio de mujeres en Brasil” señaló que entre 2003 y 2013 hubo una caída de 9,8 en el número total de homicidios de mujeres blancas, mientras que los homicidios de mujeres negras aumentaron en 54,2%.

El caso de una niña de 10 años de Espírito Santo, embarazada luego de ser violada, puede ejemplificar lo mencionado, dado que tuvo repercusiones luego de que su aborto, apoyado por la ley brasileña, hubiera sido programado para su ejecución en Recife-PE. Una comisión se encargó de convencer a la niña y su familia de continuar con el embarazo del feto incluso en una situación de violencia. Según las investigaciones preliminares, la “misión” fue enviada por la Ministra de Familia y Derechos Humanos, Damarec, cuyo pensamiento religioso predomina en cada discurso que profesa y repercute en cada acción. Fue autora de la famosa frase “es hora de que gobierne la Iglesia” (NETO, 2020, p. 266). Insatisfechos con la negación tanto de la familia como de la víctima de violación, fanáticos religiosos rodearon la clínica donde se realizaría el procedimiento de interrupción del embarazo, en oraciones, gritos y agitación de que estarían enfrentando verdaderos demonios, a quienes atribuyen, junto a sus agentes. (generalmente personas vinculadas a partidos políticos de izquierda) la práctica de insertar la política de aborto de las sociedades. Incluso los fanáticos de Pocketrnarist amenazaron con ingresar a la clínica (ESTADO DE MINAS, 2020), insultando y aterrorizando al médico que realizaría la cirugía y a la víctima junto a su familia (VER FIGURA 5), lo que obligó al niño ya traumatizado a ingresar al hospital. escondido en un baúl para escapar de los agitadores, se completó el aborto.



Figura 5: Agitadores tentam invadir Unidade Médica onde foi efetuada a interrupção da gravidez de uma criança depois de ser estuprada. Fonte: ESTADO DE MINAS, 2020.

Además de pasar por esta ola de odio y falta de respeto por el cuerpo femenino, especialmente infantil, la niña también pasó por otro tsunami misógino en las redes sociales, incluido un representante católico. El sacerdote, entre otras personas, manifestó que al niño, que había sido víctima de violencia por parte de un tío, le gustaban las agresiones sexistas porque había dejado que la práctica continuara durante tantos años (VER FIGURA 6).



Figura 6: Religioso afirma que criança estuprada gostava da violência. Fonte: G1, 2020.

Mientras tanto, ¿qué pasa con el asesino de Campinas, un hombre de 46 años que masacró, en las fiestas de Año Nuevo entre 2016/17, a su exesposa, las mujeres presentes a las que se refirió como “perras” / “locas”? del “sistema feminista”, e incluso su hijo - ¿y luego se suicidó? En una carta y audios abandonados luego de la tragedia que sacudió al país a principios de 2017, el asesino, ya aturdido por contenidos de odio contra el elemento femenino, incluida la demonización de la Ley Maria da Penha, a la que llama “Penha puta” ( una expresión comúnmente utilizada por los pocketnarists para referirse a lo que ellos consideran una ley de “dictadura feminista” en Brasil), el tirador se siente autorizado a realizar la acción usando las palabras falta y minorías de mujeres. Su mensaje de odio impregna la acción en sí, ya que legitima el asesinato y alienta a otros hombres a actuar de manera similar si se enfrentan a una situación similar. Según la filósofa María Tiburi, “no inventó solo este asesinato de mujeres. Puede que se haya disparado, pero lo que hizo es simbólicamente mucho más grave”, dijo a BBC Brasil (BBC, 2017).

Entre 2017 y 2021, hoy, en lugar de impactar y servir de manera didáctica para inhibir la violencia contra las mujeres, para avergonzar a los hombres, el mensaje del asesino de Campinas parece haber sido realmente inspirador. Las agresiones verbales y físicas se han incrementado sustancialmente desde entonces (e incluso antes, no olvidemos el caso de Dilma Rousseff, descrito anteriormente). Durante las campañas presidenciales brasileñas de 2018, el odio a las mujeres parece haber dejado un aspecto subyacente del debate y se convirtió en un tema fundamental para los cazadores de brujas modernos e incluso para las amazonas autosuficientes y autónomas.

Estos intentos de controlar el cuerpo femenino, heredados durante milenios, van en contra de los estándares patriarcales, de jerarquización familiar tradicionalmente aceptada. La conciencia de las mujeres de estas categorías de poder las hizo liberarse de los lazos sociales que permearon las épocas históricas y desarrollaron conocimientos que las colocaron en niveles iguales en el aspecto discursivo frente a los eslóganes religiosos que cimentaron su lugar en la sociedad. Es decir, las mujeres han cambiado con el tiempo. No hombres.



De ahí este frecuente enfrentamiento entre “mujeres” intelectualmente maduras y “varones” infantiles y primitivos. El estigma hereditario de la mujer socialmente osificado a través de enunciados poco elucidantes y, por el contrario, poco informativos, repetidos en las simbologías que transitan por los canales de comunicación social, ha sido afrontado a través de nuevos códigos, desde la perspectiva de los grupos oprimidos.



Los castigos bruxeris, las inquisiciones, los juicios, las torturas, las hogueras son similares a las prácticas de linchamiento virtual de Pocketnarist. Desafiar al patriarcado, encarnado en la figura de Jair Bolsonaro, denota el calvario de la oposición: Dávila, por ejemplo, denuncia, además de innumerables y repetidas amenazas a su vida, agresiones y la posibilidad de violar a su hija de 5 años. (METRÓPOLAS, 2021). Todo ello orquestado por personas que insinúan que son “buenos ciudadanos”, con una bandera religiosa y verde y amarilla, bajo las palabras de “Dios sobre todo”. La virtual tortura de mujeres en oposición al actual gobierno federal, cuyo ídolo es un torturador de la Dictadura Militar, Carlos Alberto Brillante Ustra, ha llevado a muchas al calvario del cansancio, renunciando a la lucha política e incluso al exilio, como lo hicieron ellos. un ejemplo, la filósofa feminista Márcia Tiburi y la antropóloga Débora Diniz, quienes tuvieron que huir de Brasil debido a, además de las torturas y presiones de estos grupos extremistas y religiosos, reiteradas intimidaciones a sus vidas por sus posiciones políticas.



Conscientes de lo que representaba el pocketnarismo para las mujeres, en la verificación de discursos y prácticas de bolsillo que las asustaban demasiado, feministas, mujeres negras, trans, favelas y estudiantes en general crearon el movimiento “He não”, en referencia a la pretensión de Jair Bolsonaro. . En una página de una red social, donde se reunieron millones de miembros, hubo un ataque de piratas informáticos que se apoderó de ella, comenzando a publicar contenido en contra del movimiento y a favor de Bolsonaro, desmantelando temas relevantes que existían en relación con ellos. El caso aún está bajo investigación, ya en el STF. Fuera de las hamacas y en las calles, la manifestación de estos grupos asustó a los opositores políticos que inmediatamente embrujaron las protestas callejeras femeninas, construyendo asambleas en las que distorsionaron tanto a las integrantes presentes en las manifestaciones de repudio a los discursos sexistas como a las prácticas de bolsillo. como la acción en sí misma del colectivo femenino. Uno de los rumores que circularon en las redes sociales PocketNarist informaba que el creador del Movimiento “He Não” sería un hombre condenado por pedofilia, recurso que casi siempre se integraba en los discursos de bolsillo que desacreditaban al opositor político. Otros mostraban a mujeres en posturas reprobables, como en los rituales de brujería del Sabbat, deformadas físicamente, en las que algunas se iban insertando crucifijos en sus partes íntimas (!).



Más tarde, los narradores de bolsillo mostrarían su misoginia como trofeos no solo en Brasil sino también en el extranjero. Al grabar un video en el que se burla de una mujer musulmana en Arabia Saudita, haciendo “bromas” (que juran que son graciosas) con la falta de comprensión de la lengua brasileña por parte de la niña e insinuaciones sexuales de carácter machista, el Pocketnarista publica su arrogancia frente a las mujeres y está preso en ese país (VER FIGURA 7). Insatisfecho con intentar humillar a la vendedora, el Pocketnarista publica en sus redes sociales otras “diversiones” suyas, más vergonzosas para las mujeres, como sucedió en su viaje a Australia, donde obliga a una mujer angloparlante a repetir en portugués palabras sexistas sexistas. .em português palavras de cunho sexual também machistas.





Figura 7: Vendedora saudita é constrangida com insinuações sexistas de bolsionista.  
Fonte: CORREIO BRASILIENSE. 2021.

La rabia narista de bolsillo de la persecución y distorsión de las acciones femeninas, más consciente de la violencia sufrida en la vida cotidiana, normalizada durante siglos, parece encontrar paridad con el mantenimiento del poder masculino en la sociedad, saturada de hombres blancos, generalmente ancianos, por todos los cargos. , función, cargo, oficio y oficio, que los movimientos feministas / femeninos denominan “patriarcado” (MILLETT, 1970, p. 9). Este sistema basado en el elemento masculino durante tanto tiempo se habría beneficiado de una lógica que ha atravesado los siglos intacta y sin cuestionamientos relevantes, sin perjuicio de uno y otro aspecto del anhelo que, lamentablemente, ha sido eliminado o silenciado. Para poner fin a una situación tan de ban-carrota, sería necesaria una revolución sexual.

“permitiría una integración de las subculturas sexuales, una asimilación de ambos lados de la experiencia humana hasta ahora excluidos de la sociedad. Asimismo, sería conveniente reexaminar las características definidas como “masculinas” o “femeninas” y reconsiderar su valor en el aspecto humano: la violencia fomentada como manifestación de virilidad y pasividad excesiva definida como característica femenina, inútil en ambos sexos. ; la eficacia e intelectualismo del temperamento «masculino» y la ternura y consideración ligada al temperamento femenino, recomendable para ambos sexos sin distinción (Ídem, p. 10)

La propuesta feminista, también relativamente antigua, aboga por la inserción de la mujer en roles que solo ocupaban los hombres. Y no solo eso, sino redefinir los conceptos enlucidos dentro de lo que podría ser masculino y femenino. El pocketnarismo se presenta como una especie de muro para la concreción de estas propuestas, dado que Bolsonaro representa la confluencia del patriarcado en torno a sí mismo como el último (?) Grito de supervivencia, de ahí su intento de continuar la representación en puestos de liderazgo, especialmente políticos, ridiculizando lo femenino y luego hacer “bromas” con mujeres, homosexuales, negros, etc.

Para superar un aparato estructural enraizado en el reconocimiento social, como es el patriarcado, que representa el machismo, el sexismo, el socavamiento de lo femenino, Millett aboga por la educación, dado que grupos que históricamente dejan una fase extensa de opresión, el énfasis en la educación puede equilibrar lo que prácticamente todo siempre ha sido desigual, y, así, “el acceso de las mujeres a la educación superior, a la igualdad de posibilidades en relación con los hombres, era uno de los principales objetivos de las feministas” (Ídem, p. 30). Y es que, aunque Millett presenta numerosos obstáculos en la inserción de la mujer en los círculos educativos, incluido el de fin de siglo. Siglo XIX y principios del XX, podría vivir para ver cómo sus preocupaciones se extendían hasta 2021 con el bolsillo. El obispo Edir Macedo, fundador y propietario de la Iglesia Universal, además de partidario de Jair Bolsonaro, predicó a sus millones de seguidores y miembros que:

“Pasarás la escuela secundaria, luego, si quieres la universidad, sabes qué, pero hasta tu matrimonio será solo una persona de la escuela secundaria. Porque si Cristiane. Ven aquí, Cristiane. Si fueras un médico y tuvieras un alto grado de conocimiento y encontraras un niño que tuviera un bajo grado de conocimiento, él no sería el jefe, ella sería el jefe. Y si fuera la cabeza, no serviría a la voluntad de Dios (CORREIO BRAZILIENSE, 2019)

El mantenimiento del patriarcado, tan criticado por Millett y otras teóricas feministas, tiene fuertes raíces en el pensamiento religioso, dado que el dogma principalmente cristiano incorpora prácticas de sumisión de las mujeres al poder de los hombres. No se puede ignorar que el 40% de las mujeres víctimas de agresión psicológica y física son evangélicas, el segundo grupo religioso más grande de Brasil seguido solo por la Iglesia Católica. En este contexto, “la sumisión puede significar que la mujer estaría realmente en segundo lugar con relación al hombre y le debe obediencia, o que ella es tan importante como un hombre (...)”, ya que “la sumisión es un concepto bíblico y significa segunda misión” (GALLEGO & ROCHA, 2019, p. 66).

Si, por un lado, las “brujas” ardieron en toda Europa, ya en la tímida manifestación del capitalismo en sus inicios de cambios feudales a principios del siglo XVI, por otro, América llegó con el pensamiento colonial que abarcaba, en su paquete completo Eurocentred, el patriarcado. Las mujeres feudales antisistémicas ardían en intolerancias religiosas medievales y, a partir del fuego, se trasladaban a los hogares debido a las presiones de los empleadores para exigir el vaciado de las mujeres de los espacios públicos. La mujer en el capitalismo se convertiría, dentro del citado paquete, en madre, esposa y religiosa. “Hermoso, recatado y hogareño”.

El nuevo lema sería “necesitamos hombres y mujeres colonizados. La colonización, en el caso brasileño en concreto, duraría siglos y adquiriría, en las relaciones sociales más recónditas, un cariz fuertemente eurocéntrico. La mujer eurocéntrica, sexualizada y disminuida comenzaría a realizar funciones descritas en las partes menos leídas de la Biblia, que mencionan su silencio, su sumisión a su esposo y el servicio procreador. Con la toma de posesión de la ministra Damares Alves en la cartera relacionada con la mujer y los derechos humanos, esta perspectiva colonial se ha fortalecido, dado que su objetivo es hacer de Brasil un gran Talibanato cristiano, especialmente en el

el debilitamiento del avance de los derechos de las mujeres en el país. Además de las diversas atrocidades que ya ha proferido, Damares representa bien el pensamiento colonial cuando enfatiza que “un niño viste de azul y una niña viste de rosa”, como si el color de la ropa definiera la identidad de un individuo. Fue por ello que Naciones Unidas exigió al miembro del gobierno de Bolsonaro medidas para el acceso de las niñas y mujeres a los derechos que las preservan, incluido el aborto legal (PODER 360, 2020). En ese sentido,

“No cuesta nada recordar que, desde sus inicios, los derechos humanos están profundamente vinculados, por lo que donde no hay garantía de laicidad estatal, se perjudica la búsqueda de la libertad y otros derechos humanos (NETO, 2020, p. 267).

La perspectiva Decolonial, en cambio, apunta a la descolonización epistemológica, en la que el paquete completo del eurocentrismo, resumido en patriarcal, capitalista, cristiano, sexista, heteronormativo, caucásico, unilateral, homogeneizador cultural, deja espacio para la visión de un mundo pluralizado y multidimensional en sus perspectivas sobre la praxis social. El feminismo causa repugnancia y miedo a estos grupos reaccionarios precisamente porque concientizan frente a la opresión, es decir, una vez que ven sus cuerpos utilizados, criminalizados, controlados, cada vez más mujeres se suman a la causa que no es otra que la suya. ya que el fin último sería la libertad total minada en épocas anteriores de la historiografía.

El episodio de la “conquista” basado en el “descubrimiento” desató la fase de europeización de los sujetos locales americanos, que Henrique Dussel denomina El encubrimiento del Otro. En otras palabras, para Dussel, en la imposición de la cultura europea en detrimento de la local, hubo un borrado de otras identidades, donde los individuos no europeos necesitaban aceptar el poderoso orden cultural del viejo continente, restringiendo las libertades relativas que tenían. una vez tuvo. La desnudez y la sexualidad de las mujeres indígenas, desde 1500 en el caso brasileño, ha intrigado a los integrantes de las caravanas ancladas en la costa de la tierra recién descubierta. La libertad sexual, la desnudez, la ingenuidad escandalizaron al colonizador de una manera que ha sido demonizada hasta hoy. Fue esta libertad lo que Dussel llamó ocultación: se perdió el ingenio primordial. La maldad del conquistador, ante sus ojos ávidos de sexualidad, de la mujer, escáner de moral en el cuerpo del otro, se proyecta sobre el Otro, o sobre el Otro.

La propuesta de descolonizar el pensamiento parte del supuesto de impulsar el proceso inverso al que el colonizador sometía al colonizado: devolver los conceptos impuestos desde hace 521 años y deshacer la programación psíquica. En cambio, se puede reprogramar con igualdad, tolerancia, pluralidad, reconocimiento del Otro, libertad y otorgamiento de derechos humanos: derechos humanos. Probablemente, se pueda hacer como los catalanes de 1820 (VER FIGURA 8) que, agotados por sus bestiales inquisidores, hicieron de la quema de archivos inquisitoriales, sus registros, la hostilidad a temidos representantes de la religión, una práctica de entretenimiento localizada, una carta de emancipación, de liberación de chozas y amarraderos.

## Bibliografía

ADORNO, Theodor W. Estudos sobre a personalidade autoritária. São Paulo: Unesp Ed., 2019.

ARBEX, Daniela. O Holocausto Brasileiro: vida, genocídio e 60.000 mortes no maior hospício do Brasil. São Paulo: Geração Ed., 2013.

BAROJA, Julio C. Las brujas y su mundo. Revista de Occidente, Madrid, 1961.

BBC NEWS [website]. Assassino de Campinas atirou sozinho, mas não inventou assassinato de mulheres sozinho, diz filósofa. Renata Mendonça, BBC, São Paulo, 2017. Disponível em <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-38503326>. Acesso em 3 mai 2021.

Carranco, Morgana. (2020, julio-agosto). De brujas y mujeres. Revista Digital Universitaria (rdu), 21(4). doi: <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2020.21.4.4>. Acesso em 6 jun 2021.

CORREIO BRAZILIENSE [website]. Bispo Edir Macedo diz que mulher não pode ter mais estudo que o homem. Ingrid Soares, CB, Brasília, 2019. Disponível em <https://www.correiobraziliense.com.br/app/noticia/brasil/2019/09/24/interna-brasil,789307/bispo-edir-macedo-diz-que-mulher-nao-pode-ter-mais-estudo-que-o-marido.shtml>. Acesso em 3 jun 2021.

CORREIO BRAZILIENSE [website]. Influencer bolsonarista é preso ao assediar vendedora no Egito. Renato Souza, CB, Brasília, 2021. Disponível em <https://www.correiobraziliense.com.br/brasil/2021/05/4927903-influencer-bolsonarista-e-preso-ao-assediar-vendedora-no-egito.html>. Acesso em 3 jun 2021.

DUSSEL, Henrique. 1492 – El encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad. La Paz: Plural Ed., 1994.

ESTADÃO [website]. É falso que Maria do Rosário tenha criticado PM que reagiu a assalto. Pedro Prata, São Paulo, 2020. Disponível em <https://politica.estadao.com.br/blogs/estadao-verifica/e-falso-que-maria-do-rosario-tenha-criticado-pm-que-reagiu-a-tentativa-de-assalto/>. Acesso em 2 jun 2021.

GALLEGO, Esther S; ROCHA, Camila. Conservadores versus Movimentos Feministas, Negro e LGBT: Um Diálogo Impossível?. In Brasil em colapso. São Paulo: Unifesp Ed., 2019.

G1 [website]. Padre que disse que menina de 10 anos ‘compactuou com o estupro’ é investigado por apologia ao crime em MT. G1, Mato Grosso, 2020. Disponível em <https://g1.globo.com/mt/mato-grosso/noticia/2020/08/21/padre-que-disse-que-menina-de-10-anos-compactuou-com-o-estupro-e-investigado-por-apologia-ao-crime-em-mt.ghtml>. Acesso em 2 jun 2021.

GREEN, Toby. Inquisição: o reinado do medo. Rio de Janeiro: Objetiva Ed., 2011.

KRAMER, Heinrich; SPRENGER, James. Malleus Maleficarum – o martelo das feiticeiras. Edição de Rose Marie Muraro. Rio de Janeiro: Record, 2020.

METRÓPOLIS [website]. Manuela Dávila denuncia amenaza de estupro contra filha de 5 anos. Luciana Lima, Metrópolis, 2021. Disponível em: <https://www.metropoles.com/brasil/politica-brasil/manuela-denuncia-ameacas-de-estupro-contra-sua-filha-de-5-anos>. Acesso em 1 jun 2021.

MILLET, Kate. Política Sexual. Lisboa: D. Quixote, 1970.

NETO, Othoniel Pinheiro. Fanatismo e manipulação: o esquema da nova colonização do Brasil. Campinas-SP: Pontes editores, 2020.

PODER 360 [website]. ONU cobra Damares por ações sobre direito das mulheres. Sérgio Lima, Poder 360, 2019. Disponível em: <https://www.poder360.com.br/governo/onu-cobra-explicacao-de-damares-por-aco-es-sobre-direitos-das-mulheres/>. Acesso em 2 jun 2021.

RIBEIRO, Stephanie. Feminismo: um caminho longo à frente. In O ódio como política – a reinvenção das direitas no Brasil. GALLEGO, Esther S. (Org.). São Paulo: Boitempo, 2018.

RICCI, Rudá; ARLEY, Patrick. Nas ruas: a outra política que emergiu em 2013. Belo Horizonte: Letramento Ed., 2014.

SANTOS, Rossemildo da S. El Amazonas en las crónicas españolas del siglo XVI. Tabajo Fin de Máster. Castilla y León, España: Universidad de Valladolid, 2015.

SANTOS, Rossemildo da S. O Bolsonarismo, o Rei de Siam e o Gelo. Revista Alembra, RA Confresa-MT. Volume 1. Número 1. Fev a jun 2021.

TERRA [website]. Governo faz denúncia a MP de adesivo com ofensa a Dilma. Terra, 2015. Disponível em <https://www.terra.com.br/noticias/brasil/governo-denuncia-adesivo-com-ofensa-sexual-a-dilma,33f5fa7ff225c4a3d42f654bee769de9sgleRCRD.html>. Acesso em 30 mai 2021.

UOL [website]. É montagem foto de Manuela Dávila com tatuagem de Che Guevara e Lenin. Carol Macário, Rio de Janeiro, 2020; Disponível em: <https://piaui.folha.uol.com.br/lupa/2020/09/30/verificamos-manuela-davila-tatuagens-che-guevara-lenin/>. Acesso em 30 mai 2021.

#### Rossemildo Da Silva Santos

Licenciatura en Letras - Português y Español de la Universidad Federal de Acre (2006), Maestría en Letras - Lenguaje e Identidad de la Universidad Federal de Acre (2010), Maestría en Europa y el Mundo Atlántico: poder, cultura y sociedad - Universidad de Valladolid (2011) y Doctorado en Europa y el mundo atlántico: poder, cultura y sociedad por el Instituto Universitario de Historia Simancas - Universidad de Valladolid, España (2015). Actualmente es profesor en el Instituto Federal de Acre. Tiene experiencia en el campo de la Literatura, con énfasis en la Literatura de Viajes, trabajando principalmente en el siguiente tema: Literatura de Viajes, visión del otro, siglos XVI y XIX.